



**24 de mayo de 2020**

**De mi para ti...**

**¿Quiénes somos nosotros? Hijos e hijas de Dios. Personas con tremenda esperanza. La Sagrada Escritura revela que no pertenecemos a un mundo de éxito, fama y poder, sino a Dios. Dios nos ama a pesar de nuestros pecados. Anhela perdonarnos todos los días. Él viene a ayudarnos en nuestra debilidad. Cuando fallamos en conectarnos con Él, Él nos envía el Espíritu Santo para traernos de regreso a Él.**

**La mayoría de nosotros hoy, estamos esclavizados por el miedo, duda e incertidumbre. Seguimos “luchando” contra el peor enemigo de nuestro tiempo; COVID 19. Todos están luchando cómo mantenerse seguros y saludables, financieramente estables y espiritualmente motivados. ¡Muchos de nosotros estamos viviendo día a día emocionalmente agotados, sin embargo, debemos trabajar juntos para encontrar maneras de que este contagio desaparecerá pronto!**

**Dios también purifica nuestros corazones día a día a través de la oración. La oración es esencial en nuestra vida diaria. Orar es alabar a Dios por quién es y por lo que ha hecho. Orar es arrepentirse de los pecados que hemos cometido y de los mandamientos que hemos descuidado. Orar es pedir las necesidades de los demás y nuestras propias necesidades. Orar es ceder nuestra voluntad a la voluntad de Dios y al propósito de Dios para nosotros.**

**No nos sintamos desesperados por lo que está sucediendo en nuestras vidas y en el mundo de hoy. Jesús ha resucitado para caminar con nosotros y hablarnos en cualquier camino de la vida. Escuchémoslo a través de nuestras oraciones personales y comunitarias. ¡Estoy profundamente convencido de que con la gracia de Dios esta pandemia desaparecerá pronto!**

**Mantengan nuestra fe fuerte, permanezcan seguros y sanos.**

**Padre Sal**